

DORES INTERRASNALES.

1.- Conclusiones del I Congreso del P.

El I Congreso del P. ha analizado la situación de nuestro país en todos los órdenes y ha profundizado aspectos esenciales de nuestra estrategia y nuestra táctica.

En lo que a los trabajadores intelectuales ^(se refiere) (T.I.), ha avanzado en conclusiones importantes: los T.I., fruto de los cambios operados bajo el Capitalismo Monopolista de Estado, han dejado de ser el sector homogéneo y conservador ligado a las esferas de la clase dominante para verse, en su mayoría, sometidos a un proceso de asalarización y masificación a raíz de los años 60 en que el propio desarrollo del aparato del estado y la lucha de masas lo impusieron como necesidad, proceso que los sitúa, en su mayoría, en un puesto objetivamente más cercano a la clase obrera. A ello se unen otros factores: la crisis estructural del modelo económico capitalista que, al cerrar el margen de maniobra de la oligarquía, obliga a ésta a imponer sacrificios a capas cada vez más amplias de la población; la dependencia científica y tecnológica de nuestro país, las restricciones a los derechos democráticos y, en general, todos aquellos problemas que atraviesa el capitalismo mundial -agudizados en nuestro país- y que conducen a esa sociedad monstruosa e inhabitable que se va prefigurando.

El que el desarrollo capitalista se haya montado sobre sectores preferenciales (petroquímico, cementos, etc...), el desarrollo de la industria armamentista, etc... han generado grandes centros de investigación absurdos o corrosivos. El proceso de intervencionismo institucionalizado del Estado en todos los órdenes (político, económico, social, ideológico...) ha provocado fenómenos como la funcionarización. Se constata cómo, gran parte de la actividad de creación e investigación que realiza el Estado está puesta directamente al servicio de la industria privada y los monopolios. El aparato educativo se ha desarrollado gigantesco (el profesorado es el 25% de los profesionales). La Universidad, ante la imposibilidad del sistema para dar trabajo a miles de jóvenes se ha convertido en el "colchón del paro juvenil" y ya no fabrica sólo cuadros al servicio de la clase dominante, porque los recién titulados no encontrarán empleo y serán, por principio, "gentes anti-sistema". En definitiva, se han producido también fenómenos ideológicos importantes, grietas en el aparato del estado, que nos obligan a sacar conclusiones no sólo en el terreno objetivo sino también en el subjetivo.

Todos estos factores han influido sustancialmente en crear entre los T.I. el sentimiento de capa oprimida, que les empuja a la alianza con la clase obrera y otros sectores populares en un Frente Democrático antimonopolista. De ahí que se conviertan para nosotros en un aliado estratégico y de calidad hacia la República Democrática.

2.- La importancia de los T.I. en Madrid.

La evolución de la situación política y económica de los últimos años ha repercutido de forma trascendental en Madrid. Fruto del papel que el gran capital ha reservado a Madrid como capital del Estado y sede de toda su burocracia y aparato, los fenómenos enumerados se constatan aquí con especial intensidad.

Aquí reside la Universidad más grande del país con más de 120.000 matriculados sólo en la Complutense (más de la tercera parte de la cifra de estudiantes de todo el Estado); los centros más importantes de investigación (C.S.I.C., J.E.F. I.N.I.A., I.N.T.A., etc...) que absorben más del 80% del personal investigador del país; existen cerca de 50.000 profesores de los distintos niveles educativos (sin contar guarderías); aquí se concentran de 200 a 250.000 funcionarios al servicio de la Administración del Estado;; residen también los mayores centros hos-

pitalarios, los grandes medios de comunicación de masas (prensa, radio, TV) y aproximadamente el 90 % de la vida cultural y artística del país se desarrolla en Madrid.

Esto obliga al P. a comprender y asumir la especial responsabilidad que nos compete para con estos medios y, por tanto, a orientar el trabajo del P. a hacer política para estos sectores. No abordarlo sería obstaculizar de forma sustancial nuestra política general, llevaría a la clase obrera a aislarse, a renunciar en la práctica a un aliado clave en Madrid y, en último término, a imposibilitar la materialización del Gobierno de Salvación Democrática.

3.- Sobre las formas de abordar el trabajo entre los T.I.

La democracia política ha puesto a la orden del día problemas que antes permanecían ocultos y que exigen del P. abordar una política más amplia y superar la estrechez de miras de la que hemos pecado en otros momentos. Esto está directamente relacionado con la política interclasista que el P. marca hacia la República Democrática y repercute de forma intensa sobre los T.I.

Bajo el Fascismo, los movimientos de T.I. se reducían a una lucha dentro de los límites de la vida colegial. Los Colegios Profesionales eran más plataformas de lucha política, sobre todo en los últimos años, que ^{de}defensa de los intereses sindicales o profesionales. La ~~reivindicación y la reivindicación~~ práctica sindical, al no estar reconocida por las leyes, sólo existía entre los sectores avanzados de la sociedad (movimiento obrero), y las luchas de T.I. junto a los obreros sólo se daban ejemplos raros y aislados (Standard, Femsa, Empresas de Estudios Técnicos). La lucha colegial, por tanto, aunque tenía una proyección social evidente, estaba limitada por la misma situación política: la dictadura ocultaba otro tipo de problemas de gran envergadura existentes en la sociedad.

Hoy, con la democracia política, se van desarrollando, aunque lentamente, los movimientos reivindicativos y la sindicación; los Colegios han dejado de ser el canal de expresión de sus luchas políticas y tienden a ser cada vez más reducidos de las derechas que defienden unos intereses caducos y corporativos, alejados de los problemas de la mayoría de los asalariados de cada profesión. De esta forma, el cambio de la dictadura a la democracia, ha ayudado a desvelar que una profesión no es algo homogéneo separado de la lucha de clases, que hay "profesionales" y "profesionales"... Al mismo tiempo, se ha creado la situación objetiva para que las luchas de los T.I. sean más amplias y se lleguen a cuestionar el modelo de sociedad al que la oligarquía nos aboca. Ejemplos de este tipo (y sin una dirección política adecuada) se vienen dando desde hace años (sobre todo 1968 en adelante) en Francia, Italia, Bélgica, Inglaterra... Pero además, en la actualidad, el T.I. es además de profesional, un vecino más de un barrio con deficiencias de equipamiento, de infraestructura, etc... y un trabajador que no encuentra muchas veces sentido ni satisfacción en su trabajo -si es que no está en paro-.

En definitiva, estos cambios analizados nos llevan a una conclusión fundamental: hoy tenemos que abordar el trabajo político con los T.I. desde una perspectiva más multilateral y diversificada: desde el centro de trabajo y a través de sus problemas laborales, desde su vida en el barrio como vecino de calidad, implicándolos en nuestros planes políticos generales o dando cauce a su actividad de producción de ideas y de investigación sobre problemas de diversa índole.

Esta diversificación implica que SI NO ES EL CONJUNTO DEL P. EL QUE ABORDA ESTA POLITICA A TRAVES DE TODAS SUS ORGANIZACIONES LOS OBJETIVOS NUNCA PODRAN LLEGAR A SER CUBIERTOS.

4.- Los T.I. y los planes políticos generales.

Del Informe Político del camarada Eladio García Castro al CCF se desprende cómo el P. tiene que ampliar sus frentes de lucha y no condenarse a ser el P. de los sectores punta de la sociedad. En estos sectores nuestra incidencia política

está ya demostrada, pero su capacidad revolucionaria puede verse neutralizada (aislada) si no ampliamos nuestro radio de influencia. Para ello es clave el trabajo entre los intelectuales y profesionales, además de otros sectores y capas sociales.

Al tiempo, los T.I. se sienten hoy atraídos fundamentalmente por los aspectos trascendentes de nuestra política general (modelo de sociedad que preconizamos, alternativa energética, paro estructural, terrorismo, calidad de vida en la ciudad, ecología...) más que por políticas sectoriales. Esto es muy positivo, en el sentido de que estamos en las mejores condiciones para, al abordar un plan político general, dedicar una atención especial a estos sectores, pedirles ayuda y opinión, involucrarlos en la toma de decisiones políticas. Todo ello partiendo de su situación, de cómo son (no de cómo queríamos que fueran), buscando todo aquello que nos une, que es mucho, en vez de lo que nos separa.

Al convertir esto es una tarea sistemática del CR y de los CL obtenemos una doble garantía:

- por un lado, sienta las bases para un crecimiento estable en estos sectores, además de aumentar la cualificación del conjunto del P. y, desde luego, de sus dirigentes.
- para que, en medio de las dificultades con que se encuentra el P., nuestra política pueda salir adelante tanto en sus líneas generales de actuación (Constitución, crisis económica, Autonomía...) como en problemas políticos más concretos pero no menos importantes (Plan Energético, OTAN, CEE...) para el P. se hace cada vez más básico y urgente el crear movimientos de opinión entre sectores más sensibilizados de la población, que actúan como altavoces de nuestras propuestas y soluciones y amplifican, por tanto, nuestra influencia.

5.- Los T.I. y las organizaciones de masas.

Otra de las actividades que permiten la atracción de T.I. a nuestra política es el asesoramiento y la elaboración de alternativas, bien al P. (planes de urgencia, planes políticos diversos...), bien a organizaciones de masas influidas por nosotros (UGV, CSUT, CPAC, ADM...). Esto supone:

- poder atraerse a amplios sectores populares de una forma más eficaz, neutralizando otras influencias, al ofrecer alternativas viables y con mejor imagen.
- fortalecer la capacidad de gestión y movilización de las organizaciones de masas y del P.

El papel del experto en la organización de masas debe ser, también en este caso, el de uno más a discutir y acordar la política, no sólo el de asesor de los aspectos técnicos del plan.

6.- La defensa de intereses como capa oprimida.

El que hoy gran número de T.I. se sientan atraídos por nuestra política general en sus aspectos más trascendentes no quiere decir que haya que olvidar otra tarea clave: la defensa de sus intereses sectoriales. En la medida que la crisis económica afecta a capas cada vez más amplias de la población, que la inestabilidad en el empleo se generaliza, que el paro se manifiesta como un problema estructural de nuestra sociedad y aumenta en el sector escandalosamente con las promociones de nuevos titulados, que se configura un estado policíaco que recorta los derechos democráticos elementales a amplios sectores en nombre de la "consolidación de la democracia", que se hipoteca al exterior cada día más nuestra dependencia científica y tecnológica y se hace investigación inútil o destructiva, etc... es fundamental estudiar a fondo los problemas laborales de los T.I. y las diferentes tácticas sindicales para que la CSUT pueda ser una opción real a sus necesidades. Asimismo, hay que estudiar en cada caso concreto formas de organización gremiales que se adecúen a la defensa de los intereses de sectores específicos de profesionales liberales.

7.- La producción de ideas.

También en lo ideológico se han producido cambios bajo el capitalismo que tam-

poco puede satisfacer las necesidades ideológicas de grandes contingentes de T.I. La propia insatisfacción profesional empuja a muchos de ellos a la labor de estudio e investigación de problemas trascendentales de la sociedad, y son muchas veces estas actividades, más que sus condiciones de vida, las que les empujan a tomar posiciones progresistas o marxista-leninistas.

8.- Adecuar al Partido.

Todos los aspectos antes analizados nos obligan a actuar paralelamente en la organización del P.; para cumplir esos objetivos es necesario:

- Capacitar al P. para absorber profesionales e intelectuales que quieran poner su trabajo al servicio del mismo y contar con ellos para cada plan, concreto o general, que abordemos.
- Adecuar los profesionales e intelectuales actuales del P. a esta finalidad.
- Estudiar las formas de propaganda específica para estos sectores en cada caso concreto.
- Elaborar una política de integración progresiva de los asesores en las organizaciones de masas potenciadas por el P.
- Estudiar las distintas formas de organización regular de los T.I. en el P., según las circunstancias concretas que se den en cada caso.

9.- Comisión de asesoramiento al C. Regional.

Con el fin de ayudar al CR a que dedique ese esfuerzo y atención especial para estos sectores y de que ponga los medios para realizar una política interclasista colaborando al cambio de concepción que tiene que darse en todo el P. en Madrid, propongo la formación de una Comisión de asesoramiento al CR en esta materia. Estaría formada por determinados camaradas que trabajen en los sectores de intelectuales y profesionales y su función fundamental sería la de discutir cada plan político que el P. aborde en Madrid, elaborar conclusiones políticas y presentar propuestas al CR sobre la forma de abordar el plan, métodos de propaganda a emplear, actividades especiales, etc...

Presento esta propuesta al Pleno para su aprobación, pidiendo que se faculte al Comité Ejecutivo para dar los pasos necesarios en su materialización.

Ana Vian

Fdo.: Ana Vian.